



OPINIÓN

Morena. La nueva merced de la corrupción

Por Xochitl Patricia Campos ▶ 3

OPINIÓN

Morena. La Nueva Merced de la Corrupción

Por Xochitl Patricia Campos López

La corrupción en México es un espectáculo de engaño y abuso, donde los políticos se aprovechan de los ciudadanos. En este contexto, personajes como Donald Trump y otros corruptos profesionales prefieren distanciarse debido al asco que genera la clase política mexicana.

La corrupción morenista es más nauseabunda porque, como dice Sabina Berman, es una izquierda baratonada que no asegura nada.

Para entender este fenómeno, es fundamental analizar el juego político en México.

Un actor político inconforme se enfrenta a un sistema que lo obliga a elegir entre la lealtad, la voz, la salida o la radicalización (Albert O. Hirschmann).

La lealtad implica seguir las reglas y esperar recompensas a largo plazo, mientras que la voz implica criticar al sistema desde dentro.

La salida significa abandonar el partido y unirse a la oposición o fundar uno nuevo, y la radicalización implica usar la violencia o el terrorismo.

El sistema político mexicano está diseñado para que la lealtad sea la estrategia más atractiva para la mayoría de los actores.

Sin embargo, para aquellos que no tienen futuro en el sistema, la salida y la radicalización pueden parecer opciones más racionales.

La teoría de juegos nos muestra que las opciones de un actor inconforme son limitadas por la estructura del sistema.

La máxima de la ultraderecha mexicana de "ganar perdiendo" es una estrategia política que implica ganar en otros frentes, a pesar de la derrota electoral.

Esto puede incluir imponer la narrativa, moldear la agenda pública y consolidar una base de votantes fieles.

Esta estrategia no implica lealtad al sistema, sino más bien una forma de supervivencia y resistencia.

La oposición leal del PAN durante la era del PRI es un ejemplo de un equilibrio de Nash no conflictivo.

El PAN competía electoralmente y servía como un canal para la voz de los inconformes, sin amenazar realmente el poder del PRI.

Sin embargo, en el contexto actual, con Morena como el nuevo partido hegemónico, el PAN y el resto de los grupos y actores políticos, podrían estar regresando a esa mecánica.

La pregunta más profunda es ¿quién manda al final en México: la inercia de la corrupción o un círculo de poder específico? (Basáñez).

La respuesta es que la inercia de la corrupción es el sistema que le permite a un círculo de poder específico gobernar.

La corrupción es la moneda de cambio que mantiene unida a una coalición de intereses dispares (Joy Langston).

La corrupción, sistémica y absoluta, es el juego que todos están obligados a jugar en México; la prostitución es el equilibrio de Nash en nuestro país.

La ultraderecha y el PAN han encontrado formas de sobrevivir en este sistema, pero al final del día, todos operan dentro de una realidad holista donde la corrupción

sigue siendo la inercia más poderosa.

Parece imposible que algún líder político consiga romper ese equilibrio y crear un nuevo juego donde la honestidad sea la estrategia racionalmente dominante.

Era cuestión de tiempo para que Morena, como dice Berman, una izquierda barata, cerril y porril, se transformara en una Carpa de Barandilla, un espectáculo de corrupción y engaño, donde los actores (políticos) se aprovechan del público (ciudadanos).

La corrupción morenista es más nauseabunda porque, como dice Sabina Berman, es una izquierda baratonada que no asegura nada... Y la ultraderecha y el PAN han encontrado formas de sobrevivir en este sistema, pero al final del día, todos operan dentro de una realidad holista donde la corrupción sigue siendo la inercia más poderosa

PERIÓDICO

PÁGINA

FECHA

SECCIÓN

EL INDEPENDIENTE

PP,3

07/08/2025

OPINIÓN



**CÁMARA DE
DIPUTADOS**
LXVI LEGISLATURA
SOBERANÍA Y JUSTICIA SOCIAL

